

“Persona non Grata”:

670 294

Comentario Germano Para Un Libro de Jorge Edwards

El influyente diario germano “Die Welt” dedicó en febrero pasado un extenso análisis a una publicación del escritor chileno Jorge Edwards, que por su interés reproducimos:

“Se espera que el año 1974 sea, políticamente, el año de Chile. Ciertamente que está comenzando a borrar la anterior indignación en todos aquellos más o menos calificados intérpretes del horizonte literario, ya que para aquella gente que pone sus conocimientos exclusivamente al servicio de intereses ideológicos o que por deber los entrega a medios de masas alemanes, pueden surgir dificultades en la elaboración de verdades convincentes. Este peligro, por el momento lejano, proviene de un hombre que aventaja por leguas de distancia a nuestros cronistas extranjeros: ya que él conoce los hechos. Los conoce por propia experiencia, ya que fue actor en ese escenario en el cual en septiembre de 1973 sólo se desarrolló el último acto del drama chileno.

Se trata del libro “Persona Non Grata”, del novelista y escritor Jorge Edwards, “Jorge Edwards: ‘Persona Non Grata’”, Barreal Editores, Barcelona, España, 1973, 482 páginas, el cual, aunque desconocido en Alemania, es uno de los destacados representantes de la literatura latinoamericana contemporánea, socialista y democrática. En su nuevo libro se acredita como autor de un documentado espejo de actualidad que entrega evidencia sobre un antiguo pero siempre actual tema.

Así como Solzhenitsyn, también

Edwards informa sobre la discrepancia entre la opinión política y la moral intelectual, una batalla íntima, que así concluye con la victoria de la conciencia: Edwards, brillante diplomático del gobierno de Allende, convencido partidario de la idea del socialismo democrático, fue a fines de 1972 Encargado de Negocios de Chile en París, cuando ocasionó un escándalo que se trató de mantener en un silencio de muerte: entregó su puesto y se retiró al exilio, debido a que no quería seguir representando una política la cual no concordaba con su conciencia. Hay que destacar de inmediato —para preservar a Edwards de ataques desde la izquierda— de que al igual que antes sigue viviendo en el exilio y que de ningún modo está de acuerdo con los actuales gobernantes de Chile.

De cómo llegó a renunciar a su cargo es lo que relata en su libro nacido en 1971, cursó sus estudios en la Universidad de Princeton, entró a la carrera diplomática bajo el gobierno de Eduardo Frei, ayudó en la campaña electoral de Allende y después del triunfo de éste fue Encargado de Negocios en Lima. Cuando Chile reanudó relaciones diplomáticas con Cuba, Allende envió a Edwards como primer representante de su país a La Habana. La recepción allí fue bastante helada. Pocos años antes, Edwards como integrante del jurado literario del premio (canon) “Premio Casa de las Américas”, había votado por un autor cubano que entretanto había caído en desgracia, con Castro. Edwards se vio enfrentado a una serie de dificultades: de tal forma, no

había casa para la embajada del “país hermano Chile”, funcionarios semi-ebrios le tildaban de burgués y capitalista, en su pieza de hotel se descubrieron micrófonos, el protocolo lo ignoraba, la correspondencia desde Chile tenía serenas de haber sido registrada.

Por fin, el estallido se produjo cuando Edwards en 1971 —como la mayoría de los autores latinoamericanos— protestó contra la detención del lirico Heberto Padilla que hacía recordar los procesos públicos de Stalin. Como ya es sabido, Padilla debió humillarse públicamente insculpándosele ser agente de la CIA. A Edwards se le declaró persona non grata. La influencia de Castro lo siguió a Chile, donde Allende consideró separarlo de la carrera diplomática, no llevándose esto a cabo debido a la burocracia del Ministerio de Relaciones Exteriores que consideró tal castigo como ilegal y no accedió a ello. Para salvarlo de la línea de fuego cubana, Pablo Neruda, igualmente acusado por Castro, habiendo sido designado embajador chileno en París y amigo de Edwards, insistió en que se le designara encargado de negocios en Francia. Con esto la situación se tranquilizó, pero bajo las cenizas ardían nuevamente las brasas de la conspiración. En 1972, Edwards decidió entregar su cargo y no volver a Chile.

EN CUBA SE PRODUCE

EL ESTALLIDO

Escribió su libro en el exilio. Completando antes de la caída de Allende, es una obra extraordinaria, con el acierto de una relevante obra literaria de memoria histórica, honrada, auténtica, seca. Ed-

wards no busca disculparse; él quiere mostrar la verdad y eso para él significa: demostrar la decadencia de una idea, presentar la verdad sin adornos, que el lector pueda ver tras los bastidores de los escenarios preparados por Castro en Cuba y por Allende en Chile. El autor presenta hechos, testigos para la acusación y la defensa, pero no se transforma en acusador del régimen que en una ocasión él representó. Escribe como testigo ocular, desea lograr que la verdad siga siendo verdad allí, donde para él, el decepcionado, significa un dolor.

Edwards relata a que existían los métodos de vigilancia que son sometidos los diplomáticos extranjeros en Cuba; narra cómo fue escuchado y completamente rodeado de micrófonos escondidos; informa sobre intrigas, actos de sabotaje y de procedimientos que transformaron la “Revolución” en una farsa. Describe la situación en Cuba sin desprecio, análisis fríamente a sus protagonistas: al locuaz, fatuo, isotópico, “General en Jefe”, Fidel Castro, a su calculador, codicioso de poder e intrigante hermano Raúl, la astuta y astuta camarilla de funcionarios. Describe el cifrado sistema que transformó a Fidel, al consciente revolucionario, en un titere ilota de Moscú; hace un retrato de los revolucionarios high society resultantes del culto Alfa Romeo, describe la tristeza del servicio diplomático en un ambiente en el que el procedimiento se equipara con el pensamiento revolucionario. Se aprecia el terrible aislamiento de los, públicamente elogiados, autores e intelectuales del país que inherentemente son guiados con la rienda corta.”

Comentario germano para un libro de Jorge Edwards. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comentario germano para un libro de Jorge Edwards. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile